

EL PACTO CON DAVID EL PACTO DEL REINO

C. Establecimiento del Arca en Jerusalén

2 Samuel 7:1-5

1. Un palacio versus una tienda

En el versículo 2, David lamenta el hecho de que él vivía en un palacio y el Dios del universo moraba en una tienda. *“Hay algo de malo aquí”*, piensa David. David entiende que existimos para glorificar a Dios. Glorificamos a Dios porque Él es mas grande que nosotros. Es incongruente que el arca del pacto esté en una tienda y David en un palacio.

El tabernáculo era una estructura hermosa, elaborada y portátil, pero es una tienda relativamente pequeña. David se comunica con Natán: *“Tenemos que corregir esta incongruencia”*.

2. Natán le responde:

2 Samuel 7:3

³ —Bien —respondió Natán—. Haga Su Majestad lo que su corazón le dicte, pues el Señor está con usted.

3. ¿Pecó Natán?

No, Natán le había dicho a David: “pues el Señor está con usted.”

Como confirmación Dios le dijo a Natán en el versículo 9:

2 Samuel 7:9

⁹ Yo he estado contigo por dondequiera que has ido, y he aniquilado a todos tus enemigos. Y ahora voy a hacerte tan famoso como los más grandes de la tierra.

a. Natán no había hablado como profeta. Él solo expresó su sabiduría como hombre santo y sabio. El Señor Sí estaba con David. Siempre había estado con David por dondequiera él había ido.

- b. Mateo Henry, el gran comentarista, tenía razón cuando opinó que el intento de Natán era el de afirmar los instintos nobles y santos de David cuando dijo: *“Haga su Majestad lo que su corazón le dicte.”* También, mas adelante, el hijo de David, Salomón, afirma que le pareció bien el deseo de David para construir el templo. En su oración de dedicación del templo, Salomón dijo en **1 Reyes 8:17-19:**

17 »Pues bien, mi padre David tuvo mucho interés en construir un templo en honor del Señor, Dios de Israel, 18 pero el Señor le dijo: “Me agrada que te hayas interesado en construir un templo en mi honor. 19 Sin embargo, no serás tú quien me lo construya, sino un hijo de tus entrañas; él será quien construya el templo en mi honor”.

Natán está afirmando la nobleza del corazón de David, su deseo era correcto. Es correcto que Dios sea más importante que cualquier otro rey humano, y es correcto el deseo que Dios tenga su templo.

D. La Palabra del Señor - 2 Samuel 7:4-17

1. La respuesta a Natán está llena de gracia

2 Samuel 7:5-7

5 «Ve y dile a mi siervo David que así dice el Señor: “¿Serás tú acaso quien me construya una casa para que yo la habite? 6 Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto, y hasta el día de hoy, no he habitado en casa alguna, sino que he andado de acá para allá, en una tienda de campaña a manera de santuario. 7 Todo el tiempo que anduve con los israelitas, cuando mandé a sus gobernantes que pastorearan a mi pueblo Israel, ¿acaso le reclamé a alguno de ellos el no haberme construido una casa de cedro?”. La misma noche en que Natán le había dicho a David; *“Haga Su Majestad lo que su corazón le dicte”.* El Señor va directamente a Natán y le dice en: **2 Samuel 7:11** *5Tengo un mensaje para mi siervo David; dile que... 11Jehová te hace saber que Él te hará un templo*

Este mensaje de Dios es sabio y lleno de gracia. Primero, no le da este mensaje a otro profeta. Que lío resultaría si Dios hubiera hablado con otro. Dios evita cualquier posibilidad de confusión o conflicto por hablar directamente con Natán y no con otro. Esta acción de Dios les ayuda a los dos, a Natán y a David. Dios salva la reputación de los dos.

2. Dios no espera; Él va directo y pronto a Natán para que le de el mensaje a David. Así David no tuvo oportunidad de actuar en sus propios deseos y experimentar la vergüenza de tener que cambiar sus planes. En esto vemos la bondad de Dios.
3. La manera de Dios está llena de gracia. La gracia de Dios se observa en que Dios no regañó a David por tener ese deseo en su corazón. Las palabras de Dios son bondadosas. Aún en el contexto de decirle “no” a su siervo, Dios honra el deseo de su corazón. También la bondad y gentileza de Dios la observamos en que Él se dirige a David con una pregunta, en el versículo 7.

En **1 Reyes 8:18-19** vemos la disposición tan mansa de Dios. Dios en efecto esta diciéndole: “Yo se lo que tú quieres hacer y me gusta el hecho de que quieres hacerlo, pero he elegido a otro que lo haga.”

4. Dios le da a David un recordatorio de una verdad espiritual. *“Mientras mi gente vivía en carpas, también yo vivía en una carpa.”* El Dios soberano se acerca a su gente; se encarna con ellos, Dios está dispuesto a identificarse con su gente, se acerca a su pueblo a vivir con su pueblo. En la encarnación Jesús (Juan 1:14) estaba haciendo solo lo que su padre había también hecho.

Si quieres conocer a Dios, mira a Jesús. Jesús está imitando a su Padre (el Padre literalmente había hecho “tabernáculo” con su pueblo viviendo en una tienda con su gente). Y Jesús está siguiendo su ejemplo. En el Nuevo Testamento Jesús hace tabernáculo en carne.

E. Las Bendiciones de Dios para David

2 Samuel 7:8-17

En este pasaje Dios habla directamente con David y le hace saber de todas sus bendiciones:

1. Dios escogió a David y lo hizo rey

2 Samuel 7:8

⁸»Pues bien, dile a mi siervo David que así dice el Señor Todopoderoso: “Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a mi pueblo Israel.

El énfasis de Dios es: “Yo te hice rey de Israel.”

Es un énfasis de elección. Dios escogió personal y específicamente a David.

2. Dios está con David y lo hará grande

2 Samuel 7:9

⁹Yo he estado contigo por dondequiera que has ido, y he aniquilado a todos tus enemigos. Y ahora voy a hacerte tan famoso como los más grandes de la tierra.

Recordamos que Dios le había dicho lo mismo a Abraham en Génesis 12. Hay hombres que quieren hacerse a sí mismos de un gran nombre, pero Dios es el que determina estas cosas.

3. Dios establecerá a su pueblo en su propia tierra

2 Samuel 7:10-11

¹⁰También voy a designar un lugar para mi pueblo Israel, y allí los plantaré para que puedan vivir sin sobresaltos. Sus malvados enemigos no volverán a humillarlos como lo han hecho desde el principio,¹¹ desde el día en que nombré gobernantes sobre mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos.

Esta promesa de la tierra, aunque nos recuerda lo que Dios le había prometido a Abraham en Génesis 12 y 15, también es confirmada en el pacto con Moisés.

En el pacto con Moisés la tierra es dividida entre las tribus. En el tiempo de los jueces es cuando Israel empezó a ser gobernado según estas divisiones. Lo que Dios está enfatizando aquí es algo que fue especificado en las administraciones anteriores. Lo que vemos con claridad es que el pacto con David no esquiva o pasa por alto el pacto con Moisés; en cambio, lo cumple.

4. Dios hará una casa para David

2 Samuel 7:11 – 13

*¹¹ desde el día en que nombré gobernantes sobre mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. “Pero ahora el Señor te hace saber que será él quien te construya una casa. ¹² Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino. ¹³ Será él quien construya una **casa en mi honor**, y yo afirmaré su trono real para siempre.*

Hay un juego de palabras aquí. En hebreo la palabra usada para “casa” es la misma que se usa para “palacio,” “templo” y “dinastía.” Hay un triple significado aquí.

David le dice a Dios: “Señor, te voy a construir una casa “templo.” Y Dios le responde a David: “Te voy a construir una casa (y no un palacio), sino una dinastía.”

Es un juego de palabras muy hermoso. Lo que Dios está prometiendo a David es que los monarcas de Israel van a ser los descendientes de él (David).

F. La inauguración formal del Pacto de Dios con David

1. 2 Samuel 7:12-17

¹² Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino. ¹³ Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su trono real para siempre. ¹⁴ Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. ¹⁵ Sin embargo, no le negaré mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso. ¹⁶ Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí;^[a] tu trono quedará establecido para siempre”».

¹⁷ Natán le comunicó todo esto a David, tal como lo había recibido por revelación.

2. Promesas y Bendiciones que enmarcan el pacto. Este pasaje alista las promesas y bendiciones del pacto.

3. El término “pacto”.

Fíjese en que el término “pacto” no se usa. Ni se encuentra en el resto del capítulo 7 de 2 Samuel. Abner había usado el término en el capítulo 3. Los ancianos habían usado el término en el capítulo 5. Además, otros pasajes dicen específicamente que Dios había hecho un pacto con David aquí.

Salmo 89:3-4

*Dijiste: «He hecho un pacto con mi escogido;
le he jurado a David mi siervo:*

*⁴ “Estableceré tu dinastía para siempre,
y afirmaré tu trono por todas las generaciones”». Selah*

Vemos que David era el escogido que Dios establecería en su trono y lo establecería generacionalmente. Dios Sí hizo un pacto con David.

Salmo 132:10-13

*Por amor a David, tu siervo,
no le des la espalda a^[a] tu ungido.*

*¹¹ El Señor le ha hecho a David
un firme juramento que no revocará:
«A uno de tus propios descendientes
lo pondré en tu trono.*

*¹² Si tus hijos cumplen con mi pacto
y con los estatutos que les enseñaré,
también sus descendientes
te sucederán en el trono para siempre».*

*¹³ El Señor ha escogido a Sión;
su deseo es hacer de este monte su morada:*

Aquí vemos lo mismo. Este es un punto importante.

Dios establece pactos en la Biblia aun cuando el término “pacto” no se usa, pero otros profetas, bajo la guía del Espíritu Santo, caracterizan esos encuentros como “pactos.” Aquí vemos la necesidad de seguir una buena hermenéutica bíblica, la misma que usa la Biblia para interpretarse.

G. Las Bendiciones del Pacto para David y su Heredero:

Este pacto que Dios hace con David en **2 Samuel 7** asegura numerosas bendiciones para David:

1. La misma carne y sangre de David ocupará el trono.

2 Samuel 7:12

¹² Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino.

Esta promesa es muy significativa. Saúl anhelaba tener a su hijo en el trono como su sucesor. Jonatán era un hombre mejor que Saúl o mejor que cualquiera de nosotros, un hombre digno de ser seguido. Pero Dios le dijo a Saúl: “No, tu hijo no se sentará en el trono.” Jonatán también reconoció que David era el ungido de Dios. Y Jonatán hizo un pacto con David reconociendo su papel único en el plan de Dios. También a la

luz del conflicto que todavía existía entre las tribus a su alrededor, es sumamente significativo que Dios diga: *“Tu hijo se sentará en el trono.”*

2. El heredero de David cumplirá el deseo de David para construir la casa de Dios.

2 Samuel 7:13

¹³ Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su trono real para siempre.

El deseo de David de construir una casa para Dios será realizado por su descendiente, su heredero. En efecto, Dios le dice a David: Tú quieres construirme una casa; tú podrías juntar los materiales, pero será tú hijo quien me construirá mi casa. Y David ciertamente recibió estas noticias como una gran bendición.

3. El heredero de David tendrá una relación única con Dios

2 Samuel 7:14

¹⁴ Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre.

El heredero tendrá una relación única y especial con Dios.

a. Relación Padre e Hijo

Cuando Natán proclama estas palabras, estaba diciendo algo nuevo y único en la Biblia hebraica. Los que vivimos bajo el Nuevo Pacto, los que tenemos el privilegio precioso de dirigirnos a Dios individualmente como “Abba Padre” no comprendemos el significado de estas palabras.

Esto sonaría alarmante a los oídos de un hebreo. En ningún otro texto del Antiguo Testamento un individuo humano es designado como **el hijo de Dios**.

Israel, como colectivo, es “el hijo de Dios”. Esto se expresa en varios textos bíblicos, pero un individuo nombrado “hijo

de Dios”, ¡jamás!!! ¡Increíble! Wow! Pero esto es muy especial y provee un precursor muy importante para que Jesús reclame ser “Hijo de Dios” en el Nuevo Testamento.

b. Jesús reclama ser el Hijo de Dios

En el Nuevo testamento Jesús reclama ser el Hijo de Dios de una manera sumamente superior bajo el Nuevo Pacto.

4. El heredero de David experimentaría el castigo por sus pecados, pero no será desechado como Saúl.

2 Samuel 7:14-15

¹⁴ Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. ¹⁵ Sin embargo, no le negaré mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso.

Saúl había asumido para sí mismo los derechos de un sacerdote, derechos que no eran suyos, y por eso Dios lo castigó y lo desechó. Lo reemplazó como rey. Pero el caso del heredero de David será diferente. Esto es importante. Salomón desobedeció de gran manera, pero Dios no lo desechó. Salomón fue disciplinado y castigado, pero siguió como rey. No sabemos lo que esto significa acerca del estado de Salomón ante el Señor (hablando de su salvación), pero no afectaría la perpetuidad de su trono y su reino.

5. La casa, el reino y el trono de David serán para siempre

2 Samuel 7:16

¹⁶ Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; ^[a] tu trono quedará establecido para siempre”».

Pero esta promesa debería causar una duda en nuestras mentes porque sabemos el resto de la historia. Y 500 años más tarde no se encuentra un descendiente de David reinando en Israel. ¿Cómo podría Dios prometer tal cosa? No hay heredero de David sentado sobre el trono en Israel el día de hoy. Esta

duda de cómo entender esta promesa preocupó las mentes de los profetas por siglos; porque por largos períodos de tiempo, el pueblo se quedó fuera de la tierra y con nadie en el trono. Pero es interesante ya que este vacío provee el trasfondo para la revelación de Jesucristo en el Nuevo Testamento.

- a. La dinastía de David fue la mejor en el cercano y antiguo oriente.
- b. Hay que entender que no hubo una dinastía más larga en toda la historia del Antiguo Testamento y del cercano y medio oriente que la de David. David y su familia reinaron en Israel por más de 400 años. Eso es mucho mas largo que las mejores de las dinastías egipcias. Esto también muestra un gran contraste cuando se compara al reino del norte de los judíos. Había muchas familias reinando y compitiendo por el trono en el reino del norte. A lo mejor no ha existido en la historia del mundo una dinastía más larga que la de David. Ni las monarquías británicas ni chinas fueron tan largas. La promesa no fue que la familia reinaría por largo plazo, sino que reinaría eternamente. **Esa promesa solo podría ser cumplida en el reino eterno del Hijo Jesucristo.** El Nuevo Testamento presenta a Jesucristo como en quien se cumplirá el trono y el reino eterno. El cumplimiento de la promesa con Jesús será mucho mas grande que la experiencia del pueblo de Israel en la antigüedad.
- c. La promesa fue que la familia de David reinaría para siempre
- d. El entendimiento de todo esto en el Nuevo Testamento
 - i. Tipología y Sombra
Es decir que la promesa a David fue tipológica. Fue una promesa que tendría su cumplimiento mas tarde en el futuro. El cumplimiento de esta promesa en Cristo sería una realidad mas grande de lo que experimentaron David y la sucesión de los

reyes en línea de David, bajo el Antiguo Pacto. La sucesión de reyes bajo el Antiguo Pacto fue una sombra, un tipo, un símbolo que anticipaba y profetizaba el cumplimiento en Cristo.

ii. Cumplimiento en Cristo

El reino eterno de Jesucristo, que no se puede romper, es el cumplimiento de estas promesas a David. Ahora mismo Cristo está sentado a la diestra del Padre y está reinando sobre el universo por medio de su Palabra y poder. Y su reino no tendrá fin.

iii. Las realidades del Nuevo Testamento

Un principio de la hermenéutica es que las revelaciones que vienen mas tarde deberían interpretar las antiguas. La realización o el cumplimiento de la promesa en el Nuevo Testamento debería interpretar la sombra (profecía, tipo) del Antiguo Testamento y no al revés.

Por definición la realidad es mas clara que la profecía o la sombra. No interpretamos la realidad a la luz de la sombra, sino interpretamos la sombra a la luz de la realidad.

Interpretamos la profecía a la luz del cumplimiento y no el cumplimiento en términos del lenguaje de la profecía.

Este principio de la hermenéutica es la manera consistente por medio del cual el Nuevo Testamento interpreta el Antiguo Testamento. En algún sentido, el Nuevo Testamento en sí, es un manual de la hermenéutica. El Nuevo Testamento es un manual para los cristianos de cómo entendemos el Antiguo Testamento.

Desde los primeros días del cristianismo, los cristianos consideraban que el Antiguo Testamento era un libro cristiano. También se daban cuenta de la necesidad de comprender cómo interpretar aquel libro. Entendían ellos que el Nuevo Testamento es el manual de la hermenéutica dado por Dios a su pueblo por medio del Espíritu Santo para ayudarles a entender el Antiguo Testamento.

H. Relación del Pacto con David, al Pacto con Abraham y al Pacto con Moisés

Hay mucha evidencia en **2 Samuel 7** que indica que el Pacto con David es una extensión y expansión de los pactos con Abraham y Moisés.

Consideremos la oración de David comenzando con el versículo 18. En versículo 23, David conecta las ideas de la tierra, la nación y el éxodo.

1. La tierra, la nación y el éxodo
 - a. El Pacto con Moisés convirtió la familia de Abraham en una Nación. Israel no era una nación bajo el Pacto con Abraham. Fue el Pacto con Moisés que convirtió la familia de Abraham en una nación.
 - b. El Éxodo se vincula al Pacto con Abraham.

Génesis 15:13-14

¹³ El Señor le dijo:

—Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años. ¹⁴ Pero yo castigaré a la nación que los esclavizará, y luego tus descendientes saldrán en libertad y con grandes riquezas.

El éxodo de Israel de Egipto fue el cumplimiento de la promesa a Abraham.

c. La Promesa de la Tierra

Génesis 15:15-16

¹⁵ Tú, en cambio, te reunirás en paz con tus antepasados, y te enterrarán cuando ya seas muy anciano. ¹⁶ Cuatro generaciones después tus descendientes volverán a este lugar, porque antes de eso no habrá llegado al colmo la iniquidad de los amorreos.

También, la promesa de la tierra que fue dada inicialmente a Abraham, se ve en este versículo. Y vemos en **2 Samuel** que una de las responsabilidades que Dios les había dado a los reyes fue la de supervisar el cumplimiento de la promesa con respecto a la tierra terrenal. En este esquema la promesa de la tierra es condicional y los reyes tienen que participar en su cumplimiento. En **Génesis 15** Dios le prometió la tierra a Abraham, y vemos ahora que es la responsabilidad de los reyes asegurar que la promesa con respecto a la tierra sea cumplida.

2 Samuel 7:23

²³ ¿Y qué nación se puede comparar con tu pueblo Israel? Es la única nación en la tierra que tú has redimido, para hacerla tu propio pueblo y para dar a conocer tu nombre. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de tu pueblo, al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses.^[a]

La combinación de la tierra, la nación y el éxodo en **2 Samuel 7:23** nos hace entender que el Pacto con David no da la vuelta alrededor del Pacto con Moisés, ni brinca por encima de él, sino que va a través del Pacto con Moisés desde Abraham hasta David.

Abraham ---Moisés ---David

También se ve una sombra o una implicación de esta promesa de una tierra aún en el Pacto con Adán y en el Pacto con Noé. Adán estaba en un huerto; Noé recibió promesas con respecto a la tierra. Concluimos que las promesas con respecto a la tierra caracterizan todos los pactos particulares del pacto de gracia.

d. El principio de Emanuel

2 Samuel 7:24

²⁴Estableciste a Israel para que fuera tu pueblo para siempre, y para que tú, Señor, fueras su Dios.

Ahí está el lenguaje de “Emanuel.”

Encontramos este principio de Emanuel a través de todos los pactos. El punto principal del pacto es que nosotros tengamos a Dios como nuestro Dios y que Dios nos tenga como su pueblo.

e. La Oración de David

2 Samuel 7:25-28

²⁵»Y ahora, Señor y Dios, reafirma para siempre la promesa que les has hecho a tu siervo y a su dinastía. Cumple tu palabra²⁶ para que tu nombre sea siempre exaltado, y para que todos digan: “¡El Señor Todopoderoso es Dios de Israel!” Entonces la dinastía de tu siervo David quedará establecida en tu presencia.

²⁷»Señor Todopoderoso, Dios de Israel, tú le has revelado a tu siervo el propósito de establecerle una dinastía, y por eso tu siervo se ha atrevido a hacerte esta súplica. ²⁸Señor mi Dios, tú que le has prometido tanta bondad a tu siervo, ¡tú eres Dios, y tus promesas son fieles!

Porque Dios ha hecho todas estas promesas a David, David tiene la valentía de repetirle a Dios en su oración exactamente lo que Dios le había prometido.

Por lo tanto, vemos como este Pacto con David específicamente cumple el contenido de las promesas hechas a Abraham y Moisés en esos pactos anteriores.

2. La manifestación del Pacto con David en el Nuevo Pacto
Al mismo tiempo es importante ver la continuidad de este Pacto con David en su cumplimiento bajo el Nuevo Pacto.

- a. **Mateo 2:1-2**

Lo que vemos inmediatamente es gente pagana, gentiles en busca de un rey. El Pacto con David termina con la promesa de un rey que reinaría para siempre. El Nuevo Pacto empieza con los magos en busca de un rey.

- b. **Lucas 2:8-14**

Hace meses ya esto había sucedido con los pastores.

- c. **Lucas 1:67-80**

Este lenguaje viene de 2 Samuel. Aquí se juntan el Pacto con Abraham y el Pacto con David. La llegada de Cristo al mundo cumple con las promesas hechas a Abraham y a David (2 Samuel 7:25) en sus respectivos pactos. Todo esto es parte del pacto de gracia expandiéndose.

- d. **Lucas 1: 26-33**

Cuando el ángel habla con María, el mismo contenido de las promesas hechas a Abraham, Jacob y David es enfatizada. Él será grande: Él será Hijo del Altísimo. Todo lo que el ángel le menciona a María se encuentra en los pactos con Abraham, Moisés y David. Prácticamente todo el contenido de este mensaje se encuentra en 2 Samuel 7. Y ¿Cuál es la respuesta por parte de María?

Lucas 1:34

³⁴ —¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?^[a]

La respuesta de María es la misma que Abraham le dio a Dios al oír la promesa: *“Mi esposa y yo ya hemos pasado los años de poder concebir.”*

3. Cumplimiento en Jesucristo

Jesús va a cumplir lo que Salomón no cumplió y lo que todos los reyes en su linaje no cumplieron. Jesús reinará para siempre. Él será el Hijo del Altísimo. Él va a sentarse en el trono de David para siempre. Todo el resto del Nuevo Testamento muestra como el Rey Jesús cumple con todas las promesas hechas bajo el Antiguo Pacto.

En la próxima lección vamos a comparar y contrastar el dispensacionalismo y la teología del pacto.

Se considerará el gran problema del por qué ya no hubo sucesor del trono en el Antiguo Testamento.